

Carta a Germán Guerra

José Kozer

Germán: tú que entiendes de travesaños, dime, ¿dónde está Cuba?

Todo el papel se quema, orden del fuego.

*El espesor del fuego y no su ligereza (entiéndelo) se llama la
[candela en nuestro país.*

*O como si en circunstancias extremas no hubiera podido
[cruzar (acabar una
composición) (¿de lugar?) nos quedaríamos
farfullando (en efecto, incoherentes) eso no
tiene nombre (caballeros) no tienen perdón
de Dios.*

*¿Y da el fuego? Los travesaños de la cima están renegridos,
[calvos los montes: y como
se sabe que el que sabe sabe, bien sabemos,
Germán, que las dos ancianas que cargan
sendas cubas de ceniza (apenas ya pueden
con sus almas) en palo de jagüey (los llaman
pingas) (ah país de palos país de pingas, a la
merced del fuego) son nuestras madres:
irrespectivas.*

*Idénticas. De un mismo (somero) sobrenombre. Demos a
[cualquiera de las dos por
inverso bautismo, un apodo: atina tú. Una es
otra, jimaguas, no desmerecen del espejismo
llamado Cuba.*

*Candela la de la izquierda, majá: dale candela al macao
[a la derecha.*

*Germán: escoge madre: da y olvida (da; yo no daba)
[(da; yo nada di) vírate ya que se
juntan, a resultas no da ni dice donde hay (Esa)
que siempre tuvo la forma (fénix) incombustible
de la escolopendra.*